

# El Amigo del Pobre

FRANQUEO  
CONCERTADO

DECENARIO POPULAR CON CENSURA ECLESIASTICA

FRANQUEO  
CONCERTADO

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

10 números cada diez días, 2 reales al mes	
20 " " " " " " " " " " " "	1 pta. " " "
100 " " " " " " " " " " " "	5 " " "
500 " " " " " " " " " " " "	25 " " "
1000 " " " " " " " " " " " "	50 " " "

**«Este precepto os doy: Amaos los unos á los otros como Yo os he amado.»**

(JESUCRISTO A SUS DISCÍPULOS)

Tirada mensual de este periódico  
21.000 EJEMPLARES

## ADVERTENCIAS

Los encargos y suscripciones de la localidad en la librería de

**D. Lino V. Sangenis, Corrida, 73**

La correspondencia de provincias al señor Dtor. de EL AMIGO DEL POBRE.—Gijón.

## Desarmado

Dió la una... Sólo algún lejano ladrido turbaba el silencio del paseo. Era una noche serena del invierno. El viento, que en los pasados días había azotado furioso con mugidos invernales, se batía en retirada, dejando en paz a los árboles, que aquella noche parecían petrificados con sus brazos desnudos e inmóviles. Y el eco lejano del ladrido se extinguía con una profunda impresión de sueño y de reposo.

Oculto en la sombra, al pie de un grueso árbol, se hallaba un hombre mirando con fijeza obstinada a las ventanillas del hotel donde vivía el opulento Olábarri, un potentado industrial que ganaba millones en empresas siderúrgicas y mineras.

Había dentro una luz viva que contrastaba con la obscuridad del paseo y de los hoteles vecinos. El hombre oculto veía a través de las ventanillas del entresuelo, pasar sombras como de criados que iban de un lado para otro, y a su imaginación se presentó la idea del festín, el perpétuo goce de los ricos.

—Para ellos todo, dijo con rencor. Ahora estarán de comilona, habrán venido del teatro, y gusto sobre gusto. Pero ya veréis los postres que os aguardan...

Vió a lo lejos la luz enfocada de algunos coches que volvían de la ópera. Se paraban aquí y allá junto a las verjas, y descendían damas envueltas en sedas y pieles, que atravesaban a prisa los jardines enarenados y se perdían en lo interior de los hoteles. Sonaba luego el golpe de las portezuelas y arreaban los cocheros, con ansia de desenganchar y de dormir.

—¡Ah, burguesas! exclamó el hombre del observatorio obscuro. Para ellas todo: lujos, comodidades, teatros, y mi pobre Paula enferma y mis hijos muertos de hambre... ¡Esto clama! He de hacer una que sea sonada. Si me llevan a presidio, mejor... ¿Quién vuelve a casa, pa ver aquel cuadro que le encoje a uno el corazón?

¡Rediós! Son hijos de uno, es mi sangre que pide pan. El pan se lo comen éstos, ¡pues que suelten la sangre!

Y miró siniestramente al hotel de los Olábarri.

—Ahí está el burgués y la burguesa, en su palacio con un ciento de criados, tirando el dinero a espuestas pa darse buena vida a costa del pobre. Pa ellos no hay paro, pa ellos no hay hijos que piden pan...

Llegaba en aquel momento un coche a todo correr. Detúvose delante del hotel y se apeó un caballero grave. Salieron a recibirle gentes del interior.

—Será un convidado que llega tarde... ¡Claro! andan de banquete en banquete, y a todas partes no se puede llegar a tiempo... ¡Explotadores! ¡Cómo triunfáis con la miseria del pobre! Pero me la váis a pagar, pa que aprendan otros.

Se palpó el bolsillo de la blusa para convencerse de que estaba allí el arma, aquella fiera razón de acero que pensaba esgrimir para saciar sus odios, nacidos de la exacerbación de sus ternuras de padre, impotente para remediar la miseria de sus hijos, aquellos chiquitines adorables. Avanzó decidido hacia la verja, cubierta de yedra y plantas trepadoras. Se fué al extremo más obscuro; lanzó desde allí una mirada por todo el paseo y no vió a nadie. Entonces se agarró a los hierros y comenzó a subir. Ya en lo alto, al encaramarse, las lanzas del remate de la verja le desgarraron el pantalón y le hirieron.

—La fortaleza burguesa tiene pinchos, pero no le hace; se tomará... Esta sangre proletaria no vale nada; la vuestra, la vuestra es rica.

Chispeábale el odio en los ojos. Se descolgó por dentro y marchó, arriado a una pared, hasta las ventanillas del entresuelo. Sentía bajo sus alpargatas la arena blanda, cuyo chirriar le sonaban a burgués, y todas aquellas plantas y aquellos bancos y los grandes cristales transparentes y limpios de las ventanillas, todo era odiosamente burgués, el lujo insultante de una raza que triunfaba en regodeos y diversiones, mientras sus hijos y su Paula y

toda su clase... ¡Que pagen con su sangre tantos sufrimientos! No ha de ser todo alegría, que no hay oficio sin quiebras...

Pasó por su mente el cuadro interior, una mesa llena de manjares, vinos de mil clases, plato va y plato viene, de esto quiero y de esto no quiero, y allá van montones de cosas ricas pa los perros, y las burguesas gordas y llenas de diamantes junto a los burgueses coloraos y hartos de todo... Requirió el arma con un supremo anhelo de venganza, de trágico desquite, y acarició el deleite de aquella escena de espanto cuando cayese de improviso sobre ellos, tan satisfechos y alegres.

Subió encima de un banco que había bajo las ventanillas del entresuelo, y miró hacia dentro.

El señor grave que había llegado en el coche estaba junto a la camita de un niño, y una dama decía con lágrimas suplicantes:

—¡Doctor, doctor! ¡Sálvele!

Y la madre desolada, viendo el gesto lúgubre del médico, cayó sobre la camita en un delirio de besos y lágrimas.

—¡Hijo de mi alma!... ¡Dios mío, todo lo que tengo por su vida! ¡No quiero más que a mi hijo, mi hijo! ¡Quítamelo todo, Virgen mía, pero mi hijo no, mi hijo no!... Doctor, ¿no ve usted que se muere? ¡Hijo mío, mi ángel, mi vida! ¡Muerto! ¡Muerto!

Y los sollozos de la madre desgarrada conmovieron más que la muerte misma a todos los criados, que se agolpaban en la puerta como un coro de aquella tragedia de amargura.

El Sr. Olábarri, sentado en un rincón, vertía silencioso llanto.

Y en el jardín un hombre se deslizaba pegado a la pared, y descolgándose por la verja se perdía en la sombra del paseo.

Por la mañana los criados que bajaron primero al jardín hallaron sobre el banco, al pie de las ventanillas de la habitación del niño muerto, un cuchillo abandonado con una mancha en la hoja: era la huella de una lágrima.

TOLBAR.

## En la muerte de la respetable Sra. de Guillou

Era de la raza de los bienhechores; dejando las galas de su poderío pasó por el mundo calmando dolores, nutriendo a las flores del suave rocío que aspiran las flores.

Al hogar más pobre llevaba su planta solaz y alegría, con virtud tan grande y abnegación tanta que dando su ejemplo de caridad santa su pan repartía.

Su afecto del alma fué el valle de Mieres y Mieres la llora

que al verse privados de aquellos quereres dicen los chiquillos, hombres y mujeres: ¡Murió la Señora!

En horas de lucha, quiso la primera matar la discordia; de apóstoles falsos tomó la trinchera llevando en sus manos la blanca bandera de paz y concordia.

Por eso el obrero que lucha en la vida con sus ideales, tendrá en su recuerdo la calma perdida, pues ella entre todos vivió confundida y los hizo iguales.

Por eso hoy la lloran jóvenes y ancianos de distintos modos

mostrándose en rasgos nobles y cristianos al tender a todos amante su mano la madre de todos.

Su sombra dichosa nos deja el consuelo que nunca se olvida, sonriendo dejaba las galas del suelo y fué una enseñanza su tránsito al cielo, su adiós a la vida.

Era de la raza de los bienhechores; dejando las galas de su poderío pasó por el mundo calmando dolores, nutriendo a las flores de suave rocío que aspiran las flores.

CARLOS C. JOVELLANOS

B. DE QUIRÓS.

## Decálogo de la esposa

La Reina de Rumania expone los diez mandamientos de la esposa en la forma siguiente:

1.º No originarás la primera disputa; pero, si es inevitable, lucha con valor. Salir victoriosa de la primera riña doméstica, puede equivaler a elevarte en la opinión de tu marido en lo futuro.

2.º No olvidarás que te has casado con un hombre y no con un dios. Por lo tanto, no te sorprendan sus fragilidades.

3.º No hables siempre de dinero a tu marido. Procura más bien arreglarte con lo que él te dé.

4.º Si crees que tu marido carece de coherencia, recuerda que tiene un estómago. Apelando persistentemente a su estómago con manjares bien condimentados, te será, al cabo, más fácil tocarle al corazón.

5.º Una vez de cuando en cuando, pero no muy a menudo, le dejarás la última palabra. Esto le lisonjeará y no te hará ningún daño.

6.º Los periódicos los leerás por entero, sin limitarte a las historias de sociedad y de escándalos. Tu marido se sorprenderá agradablemente al ver que puede hablar contigo de asuntos generales y hasta de política.

7.º No serás descortés aunque regañes con tu esposo. No olvides que en algunas ocasiones le creíste poco menos que un semidiós.

8.º De vez en cuando permitirás que tu marido vea que sabe algo más que tú, reconociendo que no eres completamente infalible.

9.º Si tu esposo es inteligente, serás su amiga; si no lo es, serás a un tiempo amiga y consejera.

10.º Estimarás a los parientes de tu marido, y especialmente a su madre. Ten presente que ella le amaba mucho tiempo antes que tú.

## La buena prensa

Su Santidad Pío X ha revelado de un modo admirable la suprema importancia que atribuye a la obra de la buena prensa. Hé aquí las palabras del Pontífice pronunciadas al recibir en audiencia a un periodista católico:

«¡Ah la Prensa! No se comprende todavía su importancia. Ni los fieles ni el Clero se sacrifican por ella como sería necesario. Los viejos dicen algunas veces que es una obra nueva, y que antes se salvaban muy bien las almas sin necesidad de diarios. *Antes; sí, antes.* Pero no se fijan que *antes* el veneno de la mala Prensa no estaba extendido por todas partes, y por consiguiente que el contraveneno de los buenos diarios no les era igualmente necesario. Pero no se trata de *antes*, sino de *ahora*. Y bien, es un hecho que *ahora* el pueblo cristiano es engañado, envenenado y perdido por los diarios impíos. *En vano construiréis Iglesias, predicaréis misiones y edificaréis escuelas; todas vuestras buenas obras, todos vuestros esfuerzos serán destruidos, si no sabéis manejar al mismo tiempo el arma ofensiva y defensiva de la Prensa católica, leal y sincera.*»

## SECCIÓN AGRICOLA

### El yugo de los bueyes

Conviene llamar la atención acerca del suplicio a que se someten los bueyes con el sistema de tiro que hemos adoptado por medio del yugo doble, o sea de una sola pieza.

Hace siglos que viene usándose ese yugo enterizo, sin tratar de averiguar si, para uncir los bueyes, hay otros medios más recomendables.

Unidos los dos animales con el yugo de una pieza, ninguno puede moverse sin que el otro reciba el contragolpe, una sacudida que produce fuerte conmoción sobre el cráneo, y a veces lesiones en la base de los cuernos. En los caminos estrechos, escabrosos, llenos de baches, en los que frecuentemente un buey camina por un plano elevado y el otro por un hondo, estos contragolpes se repiten constantemente, sobre todo cuando arrastran las pesadas carretas de dos ruedas, que son nuestros únicos vehículos de campo. En ese trabajo se le ve marchar a paso lento y con la cabeza baja, pegada al suelo; cuando se desenyugan tienen los ojos injectados, las orejas calientes, el testuz ardiendo y el cuerpo extenuado. Y aún hay quienes, al terminar la faena del día, sueltan los bueyes por parejas, sin quitarles el yugo, por no tener el trabajo de ponérselo al comienzo de la nueva jornada.

Es el yugo enterizo un tormento para los bueyes; y si al rigor de su acción violenta se agrega el poco cuidado y ninguna atención con que se suelen enyugar, no debemos extrañarnos de que sea tan escaso y deficiente el trabajo que rinden esos animales en la carreta o en el arado.

Cuando un buey, que es un animal dócil y paciente a toda prueba, se resiste a trabajar y se defiende del yugo, hay que buscar la causa, que de seguro se hallará en algún defecto del leño o en alguna lesión en la base de los cuernos, debidas estas últimas a las ligaduras hechas sin la correspondiente almohadilla o frentil.

Por estos y otros motivos, en otros países el yugo enterizo no se ha usado nunca, o se

ha abandonado, reemplazándolo por el yugo de dos piezas o la collera de bisagra.

Aparejados con collar, tienen los bueyes más libertad en sus movimientos y caminan con mayor soltura, y por consiguiente, avanzan más el paso; pero para que puedan desplegar toda su fuerza es necesario que el collar esté muy bien construido, que se adapte perfectamente al animal, sin entorpecer el movimiento de las espaldas y sin que se suba al pescuezo por la acción de los esfuerzos que el animal haga al tirar. Este inconveniente se evita muy fácilmente por medio de una barriguera, que es precaución excelente y necesaria para fijar los aparejos y para que el buey desarrolle toda su fuerza.

Como acabamos de verlo, los bueyes se utilizan en el arado y el carro, o aparejados como caballos, o uncidos por el yugo, y si por efecto de la costumbre o por el mayor costo de los aparejos, siempre tuviéramos que recurrir al primer sistema, aconsejamos usar el yugo articulado, formado por dos yuguitos, uno para cada buey, unidos entre sí por un eslabón o doble gancho, formando la articulación. Por este sistema, la unión de los dos bueyes es perfecta para los efectos del tiro, y a la vez quedan más libres en sus movimientos, sin que sufran por las sacudidas del uno al otro, ni por los desniveles del camino.

Estos yugos, y también los enterizos, se hacen para uncir los bueyes por detrás de los cuernos, descansando sobre la nuca, o por delante de los cuernos, descansando sobre el testuz.

Este sistema se recomienda porque no lastima los cuernos de la res y el animal utiliza toda su fuerza, empujando libremente cuando avanza en su camino. No requiere largas coyuntas, como cuando se amarra el yugo por detrás de los cuernos, bastando unas correas cortas para fijarlo. Además, la operación de enyugar y desenyugar se hace con mucha facilidad y gran rapidez.

De *El Río Navia*.

## Charla

—Son ustedes los neos muy exigentes, pues no quieren que se propagen más ideas que las suyas.

—Estás muy equivocado. Nosotros queremos la propaganda de todas las ideas buenas, levantadas y nobles, y como las ideas de esta índole nadie puede decir que estén reñidas con el catolicismo, porque todo lo bueno levantado y noble es católico, estamos en nuestro derecho al pedir la propaganda de nuestras ideas, y reprobar la propaganda de las vuestras.

—Las ideas son todas buenas, y nadie puede tener derecho a impedir que se propaguen.

—Esto lo afirmáis a medias, es decir, cuando se trata de ciertas ideas. En cambio para otras no respiráis lo mismo. Si se trata de la propaganda de ideas contra la religión, o contra el orden social, entonces si alguien quiere ponerlos coto, levantáis el grito y muy frescos decís, que eso no es ningún delito, porque se trata de ideas; pero como se tratara de otra clase de propaganda que yo sé, te aseguro que ni tú, ni ninguno de los de tu cuerda opinaríais así.

—No lo crea usted, D. Filoteo. Tratándose de ideas, no ponemos ningún reparo.

—¿Sí? Pues figúrate que todas las noches reúno en mi casa catorce o veinte amigos míos de armas tomar, y con toda la persuasión que puedo llevo a convencerles que deben ir a tu casa, y robarte todo cuanto tienes, y provisionalmente molerte a palos, y para que no tengan niuguna clase de escrúpulo en hacer lo que les inculco, les digo que tu eres un ladrón, o asesino, y fabricante de moneda falsa. Suponte tú que yo propago estas ideas entre mis amigos. Dime: ¿tú considerarías como un delito esta propaganda?

—¡Pues no faltaba más!

—Pero fíjate que aquí no se trata de hechos, sino simplemente de ideas.

—Ya lo sé. Pero usted comprenderá que con esa propaganda los arrastra a que contra mí realicen hechos que son verdaderos delitos. Usted los excitaría a cometer un crimen, y por lo tanto esa propaganda sería criminal.

—Muy bien. Y de esa propaganda que desde el periódico, y en vuestros mitines hacéis contra la Iglesia, y contra el clero secular, y más señaladamente contra los frailes, y lo menos malo que decís es que hay que ahorcarlos a todos, y pegar fuego a sus iglesias y conventos, ¿qué me dices? Porque no me negarás que esto es lo que estáis diciendo a todas horas, y no hay periódico vuestro que, bajo una forma ú otra, no haga ésta clase de propaganda. Nosotros decimos y sostenemos que esa propaganda; aun cuando se haga bajo fórmulas suaves, es ilícita, es criminal, porque es una excitación al crimen, como lo sería si yo excitase a mis amigos a que te arrastrasen por la calle hasta que te dejasen sin vida. Dime, pues, ¿qué opinas tú de esa propaganda que hacéis contra el clero y contra las órdenes religiosas?

—Eso es ya una cosa muy distinta.

—Lo sé. Pero, ¿en qué está la distinción? Me dirás, desde luego, que consiste en que vuestra propaganda va encaminada contra el clero por ser éste la más genuina representación de la Iglesia y de de la Religión Católica.

—Sí, señor, eso es.

—Bien. Ahora dime: ¿se puede excitar el crimen contra el clero? ¿Se puede lícitamente excitar al robo, al saqueo, al incendio, y a la profanación de los templos, y al asesinato de seres indefensos, que no han cometido más delito que consagrarse a Dios? Porque si esta excitación, o provocación a estos hechos vandálicos es de suyo ilícita e inmoral, nadie puede defenderla. A no ser que salgas diciendo que se justifica por ser contra el clero, que entonces no hacéis más que repetir lo que ya estamos cansados de saber, y es que la libertad que predicáis consiste en atropellar bárbaramente la libertad de los que no piensan como vosotros. Con lo cual dais a en-

tender que la libertad la tomáis como pantalla para encubrir vuestros instintos feroces contra los que no piensan como vosotros pensáis, y más particularmente contra el clero, y de una manera particularísima contra las órdenes religiosas. Esta es vuestra libertad, y en eso consiste el *librepensamiento* tan cacareado por vosotros, y esa libertad, y ese librepensamiento son los que combatimos los católicos, y a nuestro lado se encuentran en este caso todas las personas honradas, aunque disten muchas leguas del catolicismo. A nosotros, pues, no puedes llamarnos intransigentes. Los intransigentes sois vosotros, y esa intransigencia vuestra, feroz y brutal, es la que detestamos en nombre de la verdadera libertad, en nombre de la honradez y de la dignidad humana, vilmente escarnecida por vuestro incalificable despotismo.

—¡Pues no sé que querrá usted que hagamos!

—Portarse como hombres, y ser consecuentes. ¿No decís que la libertad es igual, o debe ser igual para todos? Pues al que no piense como vosotros, debéis reconocerle el derecho de pensar de ese modo. ¿No enseñáis que todas las ideas son buenas? Pues debéis respetar las ideas de los que en uso de su libertad no piensan como vosotros.

—Pero ustedes no respetan nuestras ideas.

—Nosotros reprobamos vuestras ideas de libertad y de pensamiento; y de una manera particular el modo de ponerlas en práctica. Combatimos vuestras ideas, pero no atentamos ni contra vuestras vidas ni contra vuestros bienes, ni aun provocamos a los nuestros para que os molesten, ni os dañen por no pensar como nosotros pensamos. En esta parte, como en todo, por supuesto, os tenemos una consideración y un respeto que no os merecéis. Nosotros os decimos: ustedes van engañados; eso que enseñan sobre la religión, la propiedad, la autoridad, la familia, la sociedad etc., es un error; pero nunca hemos llegado a emplear los criminales precedimientos vuestros de incendiar, robar y asesinar. No tienes, pues, razón al decir que nosotros somos intransigentes, en el sentido que tú lo afirmas. Nuestra intransigencia es con el error, pero aun en este caso esa intransigencia no llega, ni con mucho, adonde llega la que tenéis vosotros contra todo lo que se roza con el catolicismo. Es cierto que a vosotros no se os caen de los labios las palabras libertad, igualdad, fraternidad, y tolerancia, pero todo eso significa:

Muera el que no piense igual que pienso yo.

Todos podemos aprender algo con el prójimo, aunque sólo sea a tener paciencia con él.

## ¡Oh las tabernas!

Según estadísticas verídicas que publica el Pappel anticlerical, en un departamento de Francia la población ha disminuido en un siglo el 50 por ciento. Contaba 14907 habitantes y ahora cuenta con 8857. ¿A quien se debe esto? Pues en 1800 había 22 tabernas y en 1900 había 1740.

Jóvenes, obreros, no bebais alcoholes que esto es la ruina de vuestro organismo y de vuestra salud.

## NOTICIAS

Pablo Iglesias dijo el otro día en un mitin que la gente debía volver la espalda a los políticos profesionales.

Si los oyentes llegan a tomar en serio las palabras del «leader» socialista, éste se hubiera quedado solo en el local.

Los herederos de Bebel han pagado los derechos reales por la sucesión en los bienes del caudillo socialista.

El caudal de la herencia importa 1.200.000 francos.

El difunto socialista alemán, amaba la propiedad individual, ejemplo que siguen sus correligionarios españoles Iglesias, Largo, Quejido y Barrio.

De todo lo cual, se deduce:

Primero. Que los desarraigados socialistas que creen en eso de la propiedad colectiva viven en la higuera, y

Segundo. Que el pobre Marx estaba en el limbo cuando escribió el programita del partido.

*El Papa y los obreros.*—Su Santidad ha encargado a los delegados apostólicos de América, que le informen de las condiciones en que se encuentran los obreros italianos que emigraron a aquellas Repúblicas.

El deseo del Santo Padre es el de estudiar los medios conducentes a la mejora de las condiciones de vida de los referidos obreros.

Se proyecta establecer en el Centro católico obrero de Valladolid un curso de estudios sociales para los socios obreros y de los Sindicatos.

Las lecciones se explicarán los martes y jueves de cada semana.

### Estadística consoladora.

Según la notable revista *Roma*, desde el 6 de enero al 26 de diciembre de 1913, han visitado a nuestro Santísimo Padre Pío X, 159.930 católicos de todas las partes del mundo.

Consoladora estadística que demuestra cómo la Sociedad actual dirige su mirada a la Cátedra de Pedro, y cuán ineficaces son los esfuerzos titánicos y desesperados del judaísmo y la masonería internacional para impulsar al pueblo a nueva Puerta Pia. El pueblo acude al Vaticano, no para apostrofar y atribular a un anciano venerable, Rey espiritual de millones de católicos, como hiciera el hampa garibaldina, sino para testimoniarse sumisión y acatamiento a sus enseñanzas y para recibir una bendición que conforta la fe y vivifica la piedad.

El catolicismo, practicando las enseñanzas evangélicas con paciencia y humildad, afirma la piedra incommovible sobre la cual nuestro Redentor edificó su Iglesia.

Los que decretaban a plazo fijo la muerte del Papado, han de asistir a su glorificación y presenciar su triunfo sobre todas las demagogias y ver cómo el escepticismo y la incredulidad fracasan ruidosamente.

Los errores pasan y la verdad se afirma.

## En honor de la Virgen del Pilar

Entre los muchos medios ideados para la propaganda merece especial mención el últimamente emprendido por *Anales del Pilar*. Esta revista va a regalar 210 hermosas estatuas, primorosamente construidas, propias para el culto en iglesias, conventos, colegios, escuelas y casas particulares. El procedimiento para la distribución consiste en un sorteo *sin ganancia* entre cuantos contribuyan con 1 peseta al menos, a sufragar el coste de las imágenes. Como quiera que el reparto va a tener lugar muy pronto es preciso que todos los que deseen participaciones las pidan inmediatamente a don José María Azara, Apartado 59, Zaragoza, quien facilita prospectos detallados; y, cuando puede ser utilizado, regala un cartel, en colores, muy artístico, del que hemos recibido un ejemplar.

Que pronto haya en cada iglesia y en cada casa cristiana un altar dedicado a Nuestra Señora del Pilar: he ahí el alcance de este grandioso plan. Camino de lograrlo lleva el señor Azara y es de esperar que le ayuden todos los devotos de la Virgen española por excelencia.

*Calendario de la Familia, para el año 1914*, editado por la simpática revista madrileña *La Semana Católica*, y que merece toda recomendación por su sana y agradable lectura. Se vende en las librerías católicas y en la Casa Editorial de San Francisco de Sales, Caños, 5, pral., Madrid.

## Donativo

Una distinguida cuanto piadosa dama de la corte, que acaba de sufrir la pérdida de un ser querido, nos ha enviado 50 PESETAS para EL AMIGO DEL POBRE del que es suscriptora y propagandista celosa.

¡Dios se lo pague y vaya este acto de caridad con la prensa católica por el alma de la persona amada!

## Monte de Piedad y Caja de Ahorros DE GIJÓN

Establecimiento benéfico bajo el protectorado del Ministerio de la Gobernación.

CALLE DE SAN ANTONIO, NÚM 16

### Monte de Piedad

Se presta sobre alhajas, ropas, efectos, muebles valores, etc., al 6 por 100 al año.—Subasta todos los primeros domingos de mes, de diez a una, y si no se concluyese, se prosigue en los domingos siguientes.—Se admiten depósitos en custodia.—Cantidad prestada en este Establecimiento en los siete años de existencia: 6.871.003,01 pesetas.

### Caja de Ahorros del Monte de Piedad

Intereses que abona esta Caja: El 3 por 100 anual en las imposiciones reembolsables a la vista.—El 3 y medio por 100 anual a las imposiciones reembolsables a los seis meses.—El 4 por 100 anual a las imposiciones reembolsables a doce meses.—Hay libretas para poder ahorrar desde cinco céntimos de peseta, en sellos.—Además se venden huchas a seis pesetas, y se alquilan a dos reales al año, para ahorrar a domicilio.—Compra y venta de valores por cuenta de los imponentes.—Cantidad ingresada en nuestra Caja de Ahorros en los siete años de existencia: 7.580.911,14 pesetas.

Horas de oficinas: De 9 a 12 y de 3 a 6

Imp. de Lino V. Sangenis.-Gijón

## Conocimientos útiles

**El amoniaco.**—Un poco, echado en agua caliente, limpia y suaviza la piel; el dolor de cabeza suele calmarse con solo olerlo; un trapo empapado en este producto es excelente para limpiar la plata; una cucharada grande disuelta en un cubo de agua, limpia admirablemente los cristales.

Las alfombras también se limpian frotándolas después de barridas con una bayeta empapada y escurrida en un cubo de agua que contenga dos cucharadas de amoniaco.

## Correspondencia administrativa

Sr. D. A. C.—Esteras de Soria.—Pagó 1914 y 1915.

Sr. D. J. G. B.—Madrid.—Pagó 1913.

Sr. D. J. B. S.—Vinaroz.—Recibido su giro postal.

Sr. D. E. R.—Tabara.—Pagó a fin Enero 1914.

Sr. D. V. B.—Madrid.—Id. id. Mayo 1914.

Sra. D.<sup>a</sup> J. C.—Id.—Id. id. Julio 1914.

Sr. D. E. H.—Id.—Recibida liquidación y conformes.

Sr. D. B. M.—Id.—Pagó 1913

Sr. D. A. V.—Villabragima.—Pagó 1914.

Sr. D. J. O.—Santurce.—Id. a fin 1913.

Sr. D. F. F.—Tresali.—Id. id. id.

Sr. D. J. G. C.—Laviana.—Id. a fin Octubre 1914.

Sr. D. I. P.—Salamanca.—Id. 1914.

Sr. D. M. G. R.—Ciaño.—Pagó a fin Octubre 1914.

## BANCO DE CASTILLA SOCIEDAD ANONIMA FUNDADA EN 1857

Infantas, 31. MADRID

Agencia de Gijón: Calle de los Moros

Cuentas corrientes, Giros, Cobros, Comisiones, Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros, Cartas de crédito, Descuentos, Préstamos, Cuentas corrientes con garantía de valores, Depósitos, etc.

### CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde UNA peseta en adelante al 3 por 100 de interés anual.

## Acebal, Rato y Comp.<sup>a</sup>

FUNDICION DE HIERRO

Barrio del Tejedor.—GIJON

Cocinas cerradas desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra, evita este sistema las cucarachas o correderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok o solo para la combustión de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50.316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, lucernas, bajadas de aguas, tubería, parrillas, etc.

## ROGAD A DIOS EN CARIDAD por el alma de la Excm. Señora DOÑA ENRIQUETA GUILHOU

que falleció

en su casa de la Fábrica de Mieres

el 16 de Enero de 1914

confortada con los Santos Sacramentos

y la Bendición Apostólica

R. I. P.

Fué la providencia de los pobres. Bondad inagotable para sus obreros. Fiel administradora de Dios con las riquezas que El le había otorgado. Digno ejemplo de resignación cristiana en las adversidades. Paciente admirable en sus dolores.

Suscriptora fundadora de EL AMIGO DEL POBRE, que propagaba abundantemente y por el que sentía gran entusiasmo.

¡Que Dios le haya otorgado el merecido premio a sus virtudes!

Su distinguida familia y el pueblo todo de Mieres reciban la expresion de nuestro sentimiento por pérdida tan irreparable.

## PAÑOS Y NOVEDADES

# LA SIRENA

Corrida, 86 y 93

GIJON

## IMAGENES Y ALTARES

Para adquirirlos recomendamos los laureados y acreditados talleres de

# JOSE TENA

BAJADA PUENTE DEL MAR, 1  
VALENCIA

No dejar de consultar esta casa.